

MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

COLECCIÓN MARIA LORETO MARÍN



Título: **“San Jorge luchando contra el dragón”**

Autor: ruso, desconocido

Época: Siglo XIX

Placa de bronce fundido, moldeado y cincelado, 6 x 6,6 x 0,6 cm

(Inv. IB_005)

Google Art Project: <https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/san-jorge-luchando-contra-el-drag%C3%B3n/VAFrRmQarccngA?hl=es-419>

La lucha del bien y del mal, defender la fe y la iglesia de los herejes e infieles, ha sido una premisa de muchas culturas y de antigua data. En este sentido, la escena narrativa de San Jorge que se refiere a la lucha con el dragón, es la más conocida.

Este santo oriundo de Capadocia simboliza de este modo la victoria del bien y el mal. Nacido en la segunda mitad del siglo III, habría sido militar de la legión romana y su culto se extendió desde fecha temprana, primero en Oriente y posteriormente en Occidente. El levantamiento de iglesias dedicadas a San Jorge desde el siglo IV en Siria y Palestina, testimonian su importancia poco después de su muerte.

En el mundo bizantino, la imagen más antigua de San Jorge aparece en un ícono de Santa Catalina del Sinaí, del siglo VI. Posteriormente, los cruzados llevaron su culto a Occidente, convirtiéndose en patrón de una serie de pueblos y territorios.

La leyenda cuenta que el santo habría llegado al norte de África, lugar aterrorizado por un animal que devoraba el ganado y para conseguir tranquilidad sus habitantes le entregaban ovejas, pero también hombres y mujeres en sacrificio. Un día San Jorge llega al lugar en el momento en que se llevaría a efecto la ofrenda de una princesa. No obstante, el santo ha domado la bestia, le ha dado muerte, con lo que la joven salva con vida. De la sangre derramada por este animal fabuloso brotó un rosal, el que el santo liberador regaló a la princesa que acababa de proteger y ante la importancia de esta acción el pueblo se habría convertido en masa al cristianismo.

Esta leyenda fue considerada apócrifa desde el siglo V por el papa Gelasio I, sin embargo su narración se fue enriqueciendo con los años.

En este ícono en forma de placa de bronce, en tanto objeto de culto que fomenta la oración y la reflexión religiosa, se aprecia en la parte superior el *Mandyllion*, es decir, el rostro de Cristo impreso milagrosamente sobre un lienzo. En el sector inferior se dispuso la Trinidad de acuerdo a la iconografía de la *Hospitalidad de Abraham*, que relata la aparición de tres ángeles que llegan a la casa del patriarca Abraham, quien los sienta a la mesa y le anuncian que su mujer Sara concebirá un hijo. Este recuadro se encuentra flanqueado por un par de cabezas de ángeles con sus alas cruzadas.

La escena central está dedicada a la escena en que San Jorge se encuentra montado a caballo, viste armadura y el nimbo confirma su condición de santo. Él ensarta su lanza en el cuerpo del dragón, una figura simbólica que caracteriza en este caso lo animal como peligroso, lo enemigo u hostil, la serpiente del Apocalipsis.

Marisol Richter

Directora

Museo de Artes Universidad de los Andes

Bibliografía:

- Hans Belting, *Imagen y culto: Una historia de la imagen anterior a la era del arte*, Madrid: Ed. Akal, 2010.
- Ma. Teresa Cruz y Amaya Alzaga, *Mitología clásica e iconografía cristiana*, Madrid: Ed. CERASA, 2010.
- Louis Réau, *Iconografía de arte cristiano. Vol. 4*, Barcelona: Ed. del Serbal, 2001.